

IV

Q

ue nues- tro ú- ni- co orgu- llo se- a la

Cruz de nuestro Señor Je- sucris- to, porque en él te- ne-

mos la salvación, la vi- da y la re- surrección, y por

él hemos sido salvados y re- dimi- dos. A- le- lu- ya. Sal.

Dios se apiade de nosotros, y nos bendi- ga: ha- ga resplan-

de- cer sobre nosotros su rostro, y tenga mi- se- ri- cordia.